



## Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Buenos Aires: Paidós.

Por Cecilia Kligman<sup>1</sup> y Liliana Rey<sup>2</sup>

El libro de Sergio Rascovan convoca a profundizar en el campo de la orientación vocacional desde la perspectiva crítica y el psicoanálisis manteniendo la continuidad de sus desarrollos académicos con temas referidos a los jóvenes durante una etapa de transición en el trayecto educativo que los vincula a las elecciones vocacionales.

Podemos citar algunas de sus obras previas que dan cuenta del recorrido hasta el momento en este campo profesional y muestran su línea de pensamiento en coherencia con el respeto por las singularidades que viven en la comunidad, desde la psicología comunitaria: 2005, Orientación Vocacional. Una perspectiva crítica; 2010, Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados. Proyectos, expectativas y obstáculos; su reescritura en 2012 de Los jóvenes y el futuro Programa de orientación para la transición al mundo adulto y en el 2016 esta obra “La orientación vocacional como experiencia subjetivante” en la cual aborda lo vocacional como oportunidad para transformar la pregunta tan habitual que se les formula a los jóvenes al finalizar sus estudios secundarios “¿y ahora qué vas a estudiar? ¿Qué vas a seguir? ¿Qué vas a hacer?” por la apropiación de la pregunta desde el mismo joven y entonces nos propone un espacio y un tiempo para la orientación al servicio de los jóvenes durante esas transiciones que lo habiliten para decirse a sí mismo “¿qué me pregunto yo en estos momentos?”. La perspectiva de Rascovan alienta a pensar desde esta pregunta para que advenga alguna verdad desde el mismo sujeto.

El autor reconocido en la comunidad educativa de orientadores por sus producciones escritas, su desempeño clínico docente y su invitación a elaborar los temas de la orientación tanto en su teoría como en sus prácticas como unidad dialéctica en escenarios sociales actuales, reitera nuevamente la propuesta de cuestionar y superar las modalidades profesionales adaptacionistas, comúnmente conocidas por la aplicación de técnicas que “supuestamente” evalúan habilidades para orientar. Rascovan invita a tomar posiciones sostenedoras de los procesos complejos y desafiantes que nos plantea el mundo actual en su inestabilidad para construir justamente experiencias subjetivantes en orientación vocacional. Señala así un corrimiento pedagógico necesario por parte de las / los profesionales de la orientación y subjetiviza al joven en sus experiencias siempre únicas, tanto las que tiene que vivir en esos momentos de incertidumbre como las que proyecta a futuro.

Encuadra la tarea de los orientadores considerando la subjetividad socialmente instituida que recurre operativamente a una posición activa en la intervención señalando así la diferencia de la clínica en orientación vocacional respecto de la clínica psicoterapéutica.

Como siempre lo hace compromete su pensamiento respecto del estado político y social de esta época en la cual enfrentamos una realidad difícil en términos de empleo, como es la situación de los jóvenes, especialmente de quienes cuentan con pocas condiciones y oportunidades sociales para desarrollarse, aunque el estado global diga lo contrario. Ser concientes que todo proyecto de vida conlleva cierto nivel de incertidumbre, porque no es posible predecir todo lo que sucederá a futuro, y encontramos frente al reto de aprender a convivir con la incertidumbre, que en ocasiones se acrecienta debido a los cambios vertiginosos en aspectos como la tecnología, la economía y el mercado de trabajo, son variables que atraviesan los procesos de orientación vocacional. Lejos de responder a las cuestiones de mercado o adecuarse objetivamente para construir proyectos vocacionales, la propuesta es atravesar la situación crítica desplegando el potencial creativo, aún bajo las amenazas de exclusión en un escenario de crisis que no resulta pasajera, y que contradice el discurso que defiende el proyecto neoliberal. El proceso de Orientación Vocacional oficia de un paréntesis en la vida del sujeto para que advenga alguna verdad sobre sí

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Tres de Febrero, Carrera de Especialización Orientación Vocacional y Educativa – APORA / UNTREF / ckligman@untref.edu.ar

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Tres de Febrero, Carrera de Especialización Orientación Vocacional y Educativa – APORA / UNTREF

mismo, nos dice el autor, para lo cual las preguntas y la creatividad ofician como los andamios que sostienen las tareas al interior del proceso mismo y dan lugar a lo singular de cada decisión. Cada proceso de orientación vocacional será distinto de otros tal como se ejemplifica con la casuística incorporada.

El texto está organizado en seis capítulos que se inician con el recorrido en la configuración del campo de la orientación a través de una breve genealogía de la orientación vocacional; plantea las problemáticas vocacionales en el escenario social actual que van delineando los itinerarios de los jóvenes al finalizar su escolaridad secundaria para profundizar teórica y prácticamente en la clínica de estos procesos desde el paradigma crítico. Dispone a esa altura del texto un ordenamiento interesante para la práctica orientadora, sin ser secuencial para la intervención, a la que denomina *“La clínica de las cuatro E: Escucha, Espera, Elaboración, Elección”* que en su conjunto ordenan el proceso de orientación vocacional en su construcción, deconstrucción y reconstrucción. En estos procesos los Profesionales de la Orientación Vocacional, los POV como los denomina Rascovan, apostamos a la búsqueda del proyecto reflexivo que alejado de las certezas, de la exactitud, permite dar curso al dispositivo en el cual quien elige pueda responsabilizarse por ese acto de elegir en el contexto socio histórico actual.

Si bien se centra en el período de la vida juvenil, no quedan excluidas las posibilidades de generalizar esta clínica de la orientación vocacional a diferentes transiciones vitales de los sujetos. Incluye la *“Caja de herramientas”* para los profesionales de la orientación que despliega los aspectos simbólicos del jugar como una invitación a intervenir para subjetivar a los consultantes.

Los sujetos en la orientación vocacional, relata Rascovan, también podrán participar de programas más amplios que la consulta personal en el consultorio, con la orientación de los agentes educativos que tuvieron capacitación a través del programa virtual de su autoría *“Dar PIE. Pensar, intercambiar, elegir”* programa de capacitación dirigido a miembros de la comunidad educativa y tutorado por orientadores vocacionales. Este programa tuvo vigencia en todo el país hasta el año 2016 lamentablemente sin continuidad actualmente, y en él también se enfoca la búsqueda, la selección y la elaboración de la información desde la clínica orientadora. De esta manera siempre está presente la experiencia subjetivante de quien elige. Tal como dice el autor *“Por eso, podemos señalar que las prácticas subjetivantes pueden –y deben– promoverse en el campo educativo, comunitario y, desde luego, en la clínica”*

Acompañan el texto narrando sus experiencias clínicas cuatro profesionales de la orientación: Daraio Vanina, Gullco Adriana, Levy Daniel y Murray Tomás quienes exponen mediante el relato de los procesos individuales realizados como trabajaron desde sus intervenciones y reflexiones sobre la práctica, señalan los alcances y los límites de la tarea. Estos relatos dan también evidencia de experiencias subjetivantes en nuestro campo tanto para los sujetos que les consultaron como para los POV.

Lejos de enseñar una forma de orientar, nos acerca a impulsar las articulaciones de la teoría psicoanalítica y el análisis de lo ocupacional contextualizado desde la perspectiva crítica con los aspectos creativos disponibles para cada orientador donde lo vocacional se entrama a partir de los diversos vínculos construidos con las personas, las actividades, los lugares y los aprendizajes a lo largo de la vida Trama que se va tejiendo con los variados *“objetos”* de la realidad social, objetos vocacionales, para abrir posibles realizaciones subjetivas.

El texto caracteriza al sujeto consultante como miembro de una sociedad que es acompañado a pensar el lugar que le gustaría ocupar en ella, los obstáculos que pueden surgir y los distintos caminos por los que poder transitar. En este mismo sentido los profesionales de la orientación son incentivados a reflexionar y participar de políticas públicas que sostengan la práctica fortaleciendo la experiencia subjetivante.

Resulta así un libro para la formación de orientadores vocacionales que se inician en el campo y para aquellos que no renuncian a la elección de ser profesionales para continuar con el desafío de orientar vocacionalmente en épocas de incertidumbre sosteniendo lo que nos caracteriza como seres humanos que es la humanidad misma.

**Fecha de presentación:** 3/4/2018

**Fecha de aprobación:** 10/4/2018